

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

Todos los dias menos los domingos



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno—Fortaleza 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1897

SABADO 23 DE OCTUBRE

Número 252

PARTE OFICIAL

ADMINISTRACION CENTRAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

La Intendencia general de Hacienda con fecha 11 del actual, dice á este Centro lo que sigue:

“Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 495 y con fecha 28 del mes próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden que sigue:—“Excmo. Sr.:—Publicados en la *Gaceta de Madrid* de los dias 9 y 10 del corriente mes los nuevos aranceles interinos de Aduanas para la isla de Cuba con sus disposiciones generales y repertorio aprobados por Real Decreto de 8 de Agosto último que también se publica como asimismo otro de la misma fecha que suspende en la mencionada Antilla la cobranza del impuesto especial sobre fabricación y consumos de los petróleos y la tabla de valoraciones de mercancías; S. M. el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer se remita á V. E. como lo verifico, un ejemplar de la referida *Gaceta* á fin de que se publiquen en la de la Capital las referidas disposiciones para general conocimiento de esa Antilla.—Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha de hoy la traslado á V. S. para su conocimiento incluyéndole las *Gacetas* que contienen los Aranceles para que disponga su publicación y haga conocerlos á las dependencias que correspondiere.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Puerto-Rico, 11 de Octubre de 1897.—*Infiesta*.—Sr. Administrador Central de Contribuciones y Rentas”.

Lo que se publica en este PERIÓDICO OFICIAL con inserción de las disposiciones que se citan, para general conocimiento.

Puerto-Rico, 16 de Octubre de 1897.—El Administrador Central, *Antonio de Olózaga*. [1962]

MINISTERIO DE ULTRAMAR EXPOSICIÓN

SEÑORA: Rigiendo con carácter de ley las disposiciones del Real Decreto de 29 de Abril del corriente año ampliando la Ley de 15 de Marzo de 1895 sobre el régimen de gobierno y administración civil de la isla de Cuba, próximo á crearse en ella el Consejo de Administración, y siendo una de las principales reformas que la primera de las citadas disposiciones contiene, la Base que define y puntualiza las facultades de dicho Consejo en lo referente á la materia arancelaria, preciso es que el Gobierno, en cumplimiento de un deber ineludible, se adelante á preparar su ejercicio con arreglo al decreto mencionado.

Dicha Base impone al Gobierno la obligación de señalar para los artículos comprendidos en las respectivas partidas del Arancel los derechos que constituyan por primera vez la columna diferencial; y, teniendo en cuenta no ser posible la inmediata realización de todas las condiciones y trámites que en ella se establecen para lo sucesivo, y considerando, por otra parte, que no conviene aplazar en el interin la reforma de los actuales Aranceles, preceptúa la misma Base IV que el Ministerio de Ultramar, en uso tambien de la autorización concedida por la ley de 28 de Junio de 1895, publique un Arancel interino ajustado ya á las disposiciones del citado decreto de 29 de Abril último, rigiendo con carácter provisional los derechos fiscales señalados en él y cuanto se relacione con el Arancel de exportación.

Nada de esto disminuye en lo mas mínimo el ejercicio de las futuras facultades del Consejo de Administración, antes bien lo facilita sobremedera, ofreciéndole una base sólida de que partir, y dando lugar á que en no largo plazo fije las reglas para la adminis-

tración del impuesto arancelario, acuerde cuanto estime conveniente respecto á cualesquiera derechos de exportación, señale y modifique libremente los derechos fiscales que gravan la importación, é informe prévia y necesariamente, ó proponga en su caso, cualquiera alteración que la experiencia aconsejare respecto de las disposiciones generales ó complementarias del Arancel ó de las clasificaciones, notas y repertorio del mismo; todo lo cual habrá de realizarse, por de contado, con sujeción á las limitaciones en la base de que se trata establecidas.

Aparte de esta consideración, por sí sola suficiente para justificar la publicación del Arancel interino, preciso es exponer francamente que con grandísima mesura, teniendo ante todo en cuenta los intereses de Cuba, al recargar prudente aunque eficazmente los productos de la Península, bien que sin inferirles irreparables perjuicios, el Gobierno pretende obtener mayores rendimientos de la renta de Aduanas, principal y más saneado recurso del Tesoro de la Isla.

Ha empezado ya, como no podía menos para ir respondiendo á las enormes necesidades engendradas por la guerra, el desarrollo de los impuestos en la Península, como nadie ignora; y no sería posible mantener el crédito de los valores cubanos ni de los nuevos creados en la Península por causa de la isla de Cuba, si desde luego no se dieran muestras eficaces de que el Estado español está dispuesto siempre y en todas partes á buscar los medios permanentes de atender á sus inexcusables compromisos.

El patriotismo de la Península con tantas otras pruebas demostrado se ha hecho asimismo patente por la manera con que ha aceptado el aumento de sus ya penosas cargas tributarias, y el Gobierno espera confiadamente que los sacrificios que el nuevo Arancel impone no serán objeto de repugancias, antes bien serán aceptados como el interés de la Patria y la razón demandan.

Por otra parte, las informaciones abiertas en virtud de lo dispuesto en los Reales decretos de 29 de Abril de 1892 y 10 de Enero de 1895, con objeto de recibir y examinar las reclamaciones que se formularan por las Autoridades, particulares, Corporaciones y Sociedades, acerca de las tarifas arancelarias aplicadas con carácter provisional en la isla de Cuba por el primero de dichos decretos; los ilustrados dictámenes emitidos sobre una gran parte, la más importante de aquellas reclamaciones, así por el Consejo de Estado como por la Comisión nombrada para este fin por el último de ellos; los informes no menos luminosos aportados por los Centros y Corporaciones á quienes también se creyó conveniente oír en este importante asunto, y los trabajos estadísticos realizados entre tanto sobre el comercio de importación y exportación de la Gran Antilla, han suministrado datos tan valiosos para la reforma arancelaria de la misma, que, no sólo permitieron emprender y ultimar en el año próximo pasado la revisión de las actuales tarifas con arreglo á las disposiciones á la sazón vigentes, sino que consienten que el Ministro que suscribe pueda presentar ultimado en este momento á la aprobación de V. M. el adjunto Arancel interino, formado en tal concepto con estricta sujeción á las reglas dictadas en la citada Base IV del Real decreto de 29 de Abril de este año, no sólo en lo relativo á la estructura y procedimiento, sino á cuanto en la misma se contiene de fundamental y sustancial; por todo lo cual tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 1º de Agosto de 1897.

SEÑORA:

A L. R. P. de V. M.,

Tomás Castellano y Villarroya.

REAL DECRETO

En virtud de lo dispuesto en la Ley de 18 de Junio de 1890, desarrolladas por los Reales decretos de 29 de

Abril de 1892 y 10 de Enero de 1895; en uso de la autorización concedida por la ley de 28 de Junio de 1895, y en cumplimiento de lo prescrito en la base 4ª del Real decreto de 29 de Abril último; á propuesta del Ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º Se aprueban, con el carácter interino que preceptúa y define el penúltimo párrafo de la base 4ª del Real decreto de 29 de Abril próximo pasado ampliando la ley de Reformas de 15 de Marzo de 1895, los adjuntos Aranceles, con las Disposiciones generales, Notas y Repertorio que á los mismos acompañan.

Art. 2º Las nuevas tarifas arancelarias empezarán á regir diez dias despues de aquel en que se publiquen en la *Gaceta de la Habana* el presente Real decreto y los Aranceles que autoriza. Se aforarán, sin embargo, por las partidas del Arancel anterior:

Primero. Las mercancías conducidas en buques que hubieren zarpado de su último puerto de escala antes de terminar el segundo dia, contados desde aquel en que se publiquen las nuevas tarifas en la *Gaceta de la Habana*.

Y segundo. Las mercancías que hubieren salido del puerto de su procedencia, con conocimiento directo, para alguno de los puertos de la isla de Cuba, antes de terminar dicho segundo dia.

Art. 3º Quedan suprimidos, por comprenderse su cuantía en la de los derechos fiscales que con carácter provisional se señalan, los recargos transitorios de 10 y de 15 por 100, respectivamente, sancionados por la ley de 21 de Febrero de 1895. La exención de estos recargos, regirá desde el dia en que se apliquen las nuevas tarifas interinas, para todas las mercancías que adeuden con sujeción á las mismas.

Art. 4º Quedan derogadas las disposiciones que fueren incompatibles con lo dispuesto en este decreto.

Art. 5º El Ministro de Ultramar adoptará todas las medidas conducentes á la ejecución de lo prescrito en los artículos que preceden.

Dado en San Sebastián á ocho de Agosto de mil ochocientos noventa y siete.

MARÍA CRISTINA.

El Ministro de Ultramar,

Tomás Castellano y Villarroya.

ARANCELES DE ADUANAS

DISPOSICION PRIMERA

RÉGIMEN ARANCELARIO GENERAL

I

Adeudo de mercancías
Mercancías extranjeras.

Las mercancías extranjeras, y las nacionales que no justificaren con arreglo á las presentes disposiciones los requisitos para obtener el beneficio de la protección arancelaria, satisfarán á su importación en las Aduanas de Cuba la suma de los derechos diferencial y fiscal señalados para cada partida en las respectivas columnas de este Arancel.

Mercancías nacionales

Las mercancías nacionales que justifiquen dichos requisitos, adeudarán á su importación en las Aduanas de la isla de Cuba el derecho de la columna fiscal.

Mercancías nacionalizadas

La protección constituida en el derecho diferencial, no alcanzará en ningún caso á productos extranjeros, aunque hubieran sido nacionalizados mediante el pago de derechos arancelarios en otras provincias ó posesiones españolas.